El esténcil político en San Cristóbal de Las Casas. Una metáfora del discurso

María de Lourdes Morales-Vargas*

Sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad
que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres.
Así la poesía no habrá cantado en vano.
Pablo Neruda

Introducción

El esténcil o estarcido[1] es una práctica que comenzó a utilizarse a lo largo de la segunda mitad del siglo XX (Guerra, 2012); en la década de los noventa, en distintas ciudades del mundo por artistas anónimos, saltan a la fama Banksy y Robbo,[2] conocidos por colocar mensajes anticapitalistas o antiglobalización en la vía pública de las ciudades más importantes del mundo como Londres, Nueva York, Madrid. El esténcil se convirtió desde la primera década del siglo XXI en uno de los mecanismos comunicacionales que invaden el espacio público.

El presente artículo analiza el fenómeno de la reproducción de esténciles callejeros con discursos políticos y sociales en los alrededores de San Cristóbal

* Centro de Estudios Superiores en Artes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

[1] "Técnicamente, el "stencil", "arte matriz" o "estarcido" se realiza a través de una plantilla recortada, construida con radiografías o acetatos, que permite, previa imposición sobre un muro, aplicarle una capa de pintura en aerosol, para luego retirar la plantilla y dejar presente la imagen" (Guerra, 2007: 357).

[2] Banksy y Robbo son los pseudónimos de dos de los más prolíficos artistas del arte callejero británico; pertenecen a la vieja guardia de artistas urbanos y que saltan a la fama en la primera década del siglo XXI al hacer intervenciones famosas en museos y muros, apoyados siempre por su difusión en internet. Ambos artistas pertenecen a la vieja guardia de los artistas urbanos. Información retomada de "*Robbo" y "Banksy"; la pared que desató una "guerra" grafitera*, de Guillermo Guerrero, CULTURA, 11 junio 2012-7:18 AM, disponible en: http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/0d256b03c0d1a065ce41f8885f719e71.

de Las Casas, Chiapas, lugar en donde se pueden encontrar representaciones de plantillas en las paredes. La ciudad misma como escenario es una prueba de la existencia de una comunidad de artistas jóvenes que practican la reproducción de imágenes. En el caso específico de los esténciles, éstos son producidos por motivaciones políticas y sociales que muestran una clara influencia del movimiento zapatista en su discurso. Las imágenes son reproducidas en su mayoría por jóvenes universitarios vinculados a los estudios sociales, a colectivos o escuelas artísticas, o son jóvenes bachilleres que confeccionan y reproducen sus plantillas en constante conexión con el contexto sociocultural de la globalización.

Desde hace veinte años aproximadamente, las ciudades se han convertido en espacios para proponer, cuestionar y crear situaciones que rompan la regularidad de la vida cotidiana. En palabras de Marc Augé (1998),[3] los "no lugares"[4] han sido resignificados para convertirse de nuevo en lugares o en los nuevos lugares. Sin lugar a dudas, las ciudades han sido los escenarios en donde se imbrican un sinfín de manifestaciones. Las calles, las banquetas, las estaciones, los muros son los espacios públicos ideales para generar nuevas formas de decir.

La urbe ya no es receptora pasiva de los cambios que supone el mundo globalizado, sino que se manifiesta como un espacio sociocultural en donde se reelabora, adecua y converge el sentir individual o colectivo de una realidad particular. Algunas intervenciones urbanas en sus distintas formas de constituirse son: grafiti, esténcil, *performance*, *happening*, que florecen como una forma de militancia o medio para expresar alternativamente la inconformidad o las visiones disímiles hacia las formas hegemónicas sobre diversos acontecimientos;

[3] Augé, Marc (1998), *Los "no lugares", espacio del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa.

[4] Marc Augé acuñó el concepto "*no-lugar*" para referirse a los lugares de transitoriedad que no tienen suficiente importancia para ser considerados como "lugares". En una entrevista él mismo los define como:"[...] espacios de circulación que nos hacen sentir que la tierra es pequeña, espacios de comunicación (con el tiempo espacios virtuales), o más bien de consumo, puesto que gran parte de lo que circula tiene como objetivo hacer circular los productos [...]. Esos espacios de circulación, de comunicación y de consumo incluso los medio técnicos que permiten frecuentarlos o concentrarlos (aeropuerto, supermercado, autopista, etc.), es lo que llamo el no-lugar". Dichos espacios no se hacen personales ni aportan identidad. Bettini, Matías (2011) cita a Marc Augé, "Los no-lugares", *46 Ensayos contemporáneos en Creación y Producción en Diseño y Comunicación [Trabajos de estudiantes y egresados]*, Año 8, núm. 46, mayo de 2012, ISSN 1668-5229, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, pp. 11-13, disponible en: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/399_libro.pdf#page=9.

hieren como ráfagas que arrasan la vista del espectador, pero su condición es momentánea y efímera y se les otorga sentido porque modifican el entorno de lo cotidiano y resignifican el espacio al que se adhieren. En definitiva, estas irrupciones espaciales dan nuevos significados al concepto de lo público y convierten al espectador en un actor potencialmente activo. María Laura Azás y Ana Isabel Guerín (2012) mencionan en su artículo "Poner el cuerpo: intervenciones artístico-políticas en la ciudad" lo siguiente:

> Si bien la ciudad es hoy un reflejo de las directivas gubernamentales —desde la planificación urbana hasta la privatización de espacios públicos— las intervenciones urbanas dan cuenta de que los ciudadanos buscan resistir lo hegemónico, intentando recuperar el espacio público. Individuos y colectivos buscan recuperar la calle, su derecho al espacio público no ha desaparecido completamente. Más allá de las privatizaciones y de los cercamientos del espacio público, la ciudad continúa teniendo su centro, sus plazas y sus lugares estratégicos dispuestos a ser apropiados.

La política, la recuperación del pasado y la memoria son tópicos recurrentes en las acciones de los artistas que trabajan con el *Street art*. A través de estas temáticas los artistas buscan generar ideologías sobre la coyuntura que se manifiesta en el país, llamar la atención del transeúnte, viajante o metronauta, ese que viene y va y no tiene nombre, ni dirección, aquel que es víctima y victimario de la globalización y el consumismo. La meta, pues, del artista urbano es propiciar en el espectador cuestionamiento y reflexión.

II

El primero de enero de 1994 hizo su aparición pública el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, proclamando la *Primera Declaración de la Selva Lacandona*, donde básicamente se expresan diez demandas: pan, justicia, democracia, libertad, paz, tierra, trabajo, techo, independencia y educación.[5] La fecha es significativa porque ese día entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte entre México, Estados Unidos y Canadá; y en este sentido el movimiento zapatista surge como un proceso de resistencia a la globalización económica que dicho

[5] Primera declaración de la selva lacandona disponible en: http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1993.html.

tratado prometía. El 4 de enero de 1994, el subcomandante insurgente Marcos, en entrevista al diario *L´Unita*, menciona que "es claro que la fecha está relacionada con el TLC, que para los indios es una condena a muerte. La entrada en vigor del tratado representa el inicio de una masacre internacional".[6]

Es aquí cuando, a partir de 1994, Chiapas se convierte en uno de los estados mexicanos más controvertidos del mundo. La presencia zapatista trajo consigo habitantes de otras latitudes y cambios radicales en la mentalidad de los pueblos. Las demandas zapatistas se convierten entonces en proclamas sociales proferidas por distintos grupos: campesinos, sindicatos, estudiantes, etcétera. Justicia, democracia, libertad, tierra, trabajo, educación, son ahora consignas de lucha contra los gobiernos opresores. Es decir, el descontento ante la situación económica y política en general generó manifestaciones de repudio en los años siguientes. En 1996 se lanza, como cada año desde su insurrección armada, otra declaración; el día 5 de enero, el subcomandante Marcos abandona su escondite en la selva y viaja a San Cristóbal para participar en el Foro Nacional Especial de Cultura y Derechos Indígenas. Su presencia en San Cristóbal de Las Casas es el detonante para que diversos grupos de jóvenes manifiesten a través de marchas y mítines el descontento por la política nacional y el apoyo al EZLN. Dichas expresiones, que toman como escenario la ciudad de San Cristóbal, fueron el punto de partida para que se intervinieran los muros de los edificios más emblemáticos del centro histórico de la ciudad. En principio, eran pintas con textos cortos o frases que denunciaban el rechazo a la política mexicana; la necesidad del cambio y el apoyo a los zapatistas, entre otras. Sin embargo, dichas manifestaciones se repetirían periódicamente hasta el año 2000 en el escenario público.

San Cristóbal de Las Casas se convierte así en la ciudad cultural de Chiapas, debido a la carga simbólica de las manifestaciones artísticas que, entre otras cosas, le otorgó a la ciudad un ambiente revolucionario que en ese momento reunía un sentir colectivo. Aquellas pintas de los años noventa serían el antecedente de las expresiones en muros (grafitis y esténciles) que comenzarían a gestarse aproximadamente en el año 2005.

Los últimos veinte años del siglo XX trajeron consigo una serie de manifestaciones en el espacio público: el esténcil y el grafiti se adueñan de los edificios de la ciudad[7]

[6] Entrevista al Subcomandante Insurgente Marcos. 4 de enero de 1994. www.ezln.org.mx comunicados del año 1994.

[7] *La ciudad*, entendida, según Vázquez Roca (2007), como: "hecho colectivo se manifiesta, fundamentalmente, en la red de espacios públicos y telemáticos que la constituyen, en el trazado de sus redes de telecomunicaciones y transportes. (...). Interrogar sobre la ciudad es preguntarse sobre el ser humano y su modo particular de ser en el mundo, esto es, como

con el objetivo de mostrar toda la cultura que se desarrolla en torno a ellos; cultura que se propaga a partir de los medios masivos de comunicación y genera híbridos alrededor del mundo.

La cultura del grafiti y posgrafiti toca a San Cristóbal de Las Casas; los jóvenes comienzan a formar grupos *crews*[8] que se dedican a realizar grafitis de forma clandestina. Las agrupaciones generaban diversos discursos a partir de imágenes en los muros. A veces sólo se dedicaban a realizar pintas, aplicando alguna técnica de grafiti como: bombas, letras 3D, rayas, *tag*s o firmas de autor, pero en otras ocasiones se utilizaba dicha técnica para crear murales más elaborados, con dibujos complejos y mensajes más conceptuales. El objetivo de estos jóvenes era poner en evidencia su existencia y su capacidad de manifestarse, tomando por asalto la ciudad.

San Cristóbal de Las Casas tiene la particularidad, pienso —a diferencia de muchas ciudades de México—, desde mediados de los noventa, de albergar grupos sociales o institucionales que se manifiestan en contra de las hegemonías establecidas por las instituciones; grupos que utilizan a la calle como escenario para plantear sus consignas. Así, hay algunos que utilizan el esténcil y el grafiti como técnicas de moda, en donde los muros funcionan como soportes para desafiar a la autoridad. Sin embargo, existen individuos que, además, encuentran en estas técnicas una herramienta ideal para atraer la atención del espectador. Son jóvenes influidos por la cultura de la protesta ideológica, el zapatismo, las causas sociales e históricas, la cultura del rap, el hip hop, las tribus urbanas: punks, anarco-punks, emos, hippies, hipsters, etcétera, que adoptan el esténcil y el grafiti como vehículo para expresar el universo de ideas que plantea la realidad social-política y económica de México. El carácter anárquico, anónimo y clandestino que proyectan dichos grupos halla el ecosistema propicio para convertir dichos aparejos en instrumentos de lucha y protesta. Es entonces cuando el esténcil usado como consigna reconfigura el espacio de la ciudad, las calles, los muros, los edificios y los

habitante de espacios que lo cobijen y lo proyecten. (...) La ciudad desafía de continuo al ser humano no sólo a habitarla sino a imaginarla y planearla como marco y fundamento para los nuevos modos de organizar la convivencia, según un plano regulador existencial. La íntima relación entre desarrollo humano y urbanístico requiere de un proyecto social y urbano, en el que las categorías éticas y estéticas se constituyan en su fundamento y punto de convergencia. Vásquez Rocca, Adolfo (2007), "Ciudad, Diáspora y 'Cronotopías de la Intimidad'", en *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, Vol. IV, núm.12, Santiago, Chile: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile, p. 5

[8] *Crew* es una palabra proveniente del inglés *crew* (tripulación) que hace referencia a un grupo de personas que tienen un interés común en una actividad como el grafiti.

monumentos. A través de éste se resiste, denuncia y se presentan de otra manera los imaginarios colectivos. Los espacios se resignifican para incorporar otras sensaciones, expresando simbólicamente una postura política. Sin embargo, cabe mencionar, el esténcil adquiere su significado en relación con el contexto donde es aplicado. La estética del esténcil es totalmente opuesta a la estética institucional del arte, se aleja por completo de las formas y categorías estéticas; de ahí parte también su carácter anárquico. Generalmente los edificios elegidos para realizar las intervenciones con esténcil cuentan con una carga simbólica y forman parte del patrimonio tangible de las ciudades. Un ejemplo de esto es el caso del colectivo Tsoblej, conformado por estudiantes egresados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas, que con el objetivo en común de expresar y manifestar su posición ideológica en torno a algunos temas sociales y políticos, incluido el zapatismo, realizan una serie de intervenciones dentro de su espacio universitario. Si bien es cierto que aquí puede decirse que los esténciles pierden su carácter anónimo y clandestino, adquieren también un significado importante al formar parte de la estética visual de una institución. Este colectivo ha intervenido con esténcil y murales-grafiti alrededor de diez muros.[9]

Intervención realizada por el Colectivo "Tsoblej" en la Facultad de Ciencias Sociales, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
Fuente: Archivo propiedad de Mauricio Vargas.

[9] Información proporcionada por el joven artista plástico Mauricio Vargas, estudiante de la licenciatura en Artes Visuales de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Dicha información forma parte de su proyecto para titulación que lleva por nombre "I.D.E.A, Intervención en Espacios Universitarios".

México ha sido la plataforma para el desarrollo de múltiples manifestaciones en el orbe del grafiti y del arte urbano; ciudades como Monterrey han logrado colocar al país entre las capitales más deseadas por los artistas urbanos en la actualidad.

En San Cristóbal de Las Casas, comienzan a surgir los primeros estenciles políticos aproximadamente en 2007, influidos por la corriente global de la intervención de los muros y a partir de estenciles de las ciudades de México, Puebla, Monterrey y Tijuana, entre otras. Los artistas urbanos y grafiteros de San Cristóbal de Las Casas irrumpen en las calles, los muros y los edificios más representativos de la ciudad. Así nacen estenciles basados en imágenes con contenido simbólico, generadas a partir de sus fotografías. Invaden la urbe y provocan disgusto en esferas políticas y círculos de la sociedad. Se tilda entonces a los grafiteros y artistas urbanos de "vándalos" y "delincuentes", pues las intervenciones a través de imágenes y textos se consideran solamente "pintas" que dañan la estética urbana y el patrimonio histórico. En 2009, después de un sinfín de controversias políticas, el entonces presidente municipal de San Cristóbal de Las Casas, Mariano Díaz Ochoa, da la orden para poner en marcha un operativo que consistió en denunciar a cualquier persona que "grafiteara" de manera ilegal una barda, premiando con una recompensa al denunciante y ofreciendo cárcel preventiva a los posibles detenidos:

> [...] últimamente se han incrementado de manera irracional las pintas (llamadas erróneamente graffiti) en diversos inmuebles tanto públicos, como particulares; por lo que, somete a consideración del H. Cabildo, la siguiente propuesta: implementar una sanción pecuniaria a quienes se les sorprenda realizando pintas en inmuebles tanto públicos, como particulares, siendo ésta por la cantidad de $20,000.00 (VEINTE MIL PESOS 00/100 M. N.), otorgando una gratificación de $5,000.00 (CINCO MIL PESOS 00/100 M. N.), a la persona que denuncie y/o detenga con hechos verídicos al responsable de estos hechos. Por otro lado, a través de la Dirección de Servicios Públicos Municipales, notificar a los establecimientos que expenden pinturas, que se abstengan de vender pinturas en spray a menores de edad; así también, solicitarles que cuenten con un registro de personas a quienes se les vende este producto, sugiriéndoles que le requieran al cliente copia de credencial de elector.[10]

[10] Fragmento del acta de la sesión de cabildo en donde se acuerda de manera unánime implementar el operativo anti-grafiti. Extraido del artículo publicado por Michael W. Chamberlín el 8 de junio de 2009, disponible en: http://alasdecolibri.wordpress.com/2009/06/08/pronunciamiento-del-foro-graffiti-juventudes-y-resignificacion-de-los-espacios-publicos/

A partir de ese año comienza una terrible persecución en contra de los jóvenes, violando con esto el derecho inalienable de libertad de expresión. Al respecto, la asociación civil Melel Xojobal hace un pronunciamiento dirigido a los pueblos de Chiapas y todo México, organizaciones independientes, organismos de derechos humanos y medios de comunicación nacionales e internacionales, que clama lo siguiente:

> Manifestamos nuestra preocupación ante el operativo antigraffiti implementado por el ayuntamiento de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, desde el mes de marzo de 2009, en el que se arresta a las y los jóvenes que practican el graffiti como medio de expresión y participación. Contempla la detención de las y los jóvenes que sean sorprendidos practicando esta actividad, por parte de elementos de Dirección de Policía, Tránsito y Protección Civil, la aplicación de sanciones de veinte mil pesos como medida "ejemplar", así como el fichaje de su nombre, domicilio y fotografía en una base de datos policiaca. A tan sólo tres días de su implementación, más de quince jóvenes habían sido ya detenidos.
>
> Además, argumentando que esta práctica es un tipo de ilícito que según el Director de Policía, Tránsito y Protección Civil Rubisel Guillén Román, "va en contra del patrimonio de la ciudadanía coleta", se "recompensará" con cinco mil pesos a quien lo denuncie.
>
> El argumento con el que el alcalde Mariano Díaz Ochoa sustenta esta medida es que las "indiscriminadas pintas que se han registrado en San Cristóbal" ponen en riesgo "el derecho a pertenecer al grupo de las 100 ciudades consideradas dentro del programa 'Pueblos Mágicos', y por lo tanto implican la pérdida de los recursos extraordinarios que otorga el gobierno federal a cien ciudades del país. {...}" Este operativo además contraviene el artículo 15° del Reglamento de Policía y Buen Gobierno del municipio de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México que establece que no se considerará como falta el legítimo ejercicio de los derechos de expresión, reunión y otros, en los términos establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y en los demás órdenes aplicables. En el mismo tono, distorsiona lo establecido en el artículo 399 del Código Penal Federal al contemplar sanciones superiores a las establecidas jurídicamente, con el fin de inhibir esta práctica imponiendo castigos ejemplares {...}

(Fragmento del pronunciamiento escrito por Melel Xojobal A.C. en abril del 2009).[11]

Como consecuencia del operativo, el Colectivo Graffiarte, conformado por escritores de grafiti de San Cristóbal de Las Casas, y apoyados por Melel Xojobal A.C., lanzan un comunicado en donde informan a la sociedad en general, así como a organizaciones civiles, sobre las injusticias derivadas de la persecución impuesta por el gobierno municipal. A través de diversos testimonios, los jóvenes narran los atropellos e ilegalidades de las que fueron sujetos por parte de la autoridad:

> "Nosotros nos encontrábamos a una cuadra del Colegio Arcoiris, en una zona que se conoce como los Once Cuartos, contábamos con permiso del señor que renta la casa y de la dueña {...}. El lunes 1° de febrero, entre las 4:20 y 4:30 pm, llegó una patrulla indicándonos que no podíamos pintar graffiti legal, les pedimos que nos mostraran los documentos donde se decía eso a lo que nos contestaron que lo arregláramos con el juez {...}. Nos indicaron que levantáramos nuestras cosas, incluso ellos tomaron nuestras mochilas y aerosoles y las metieron a la patrulla. No nos indicaron que estábamos arrestados, sólo que arregláramos el asunto con el juez, nosotros no nos resistimos sabiendo que no estábamos cometiendo ningún delito, ya que contábamos con la autorización del inquilino del lugar quien había pagado un depósito por la casa que estaba rentando {...}. Llegamos a la base, nos pidieron que dejáramos nuestras cosas y que nos decomisarían las latas, le pusieron el nombre a las mochilas y a nuestras pertenencias. Nos tomaron fotos con una hoja que decía nuestro nombre y que señalaba como delito "grafiteros", y no nos mostraron ninguna reglamentación que señalara que lo que estaban haciendo estaba respaldado de manera legal, incluso nos dijeron que los decretos no podían mostrarse al público. Entonces les preguntamos que cuándo se había informado a la ciudadanía sobre este decreto, y nos respondieron que se había aprobado hace una semana y que no tenían por qué informar ya que era un decreto municipal. Es importante señalar que en ningún momento nosotros hablamos con el juez, cuando se lo pedimos a un policía nos dijo que el juez no estaba disponible porque estaba comiendo.

[11] http://infanciachiapas.blogspot.mx/2009/04/pronunciamiento-de-melel-xojobal.html.

> Así, sin mostrarnos el decreto y formalizar la detención con base en un delito estipulado, sin indicarnos la fianza o los días a pasar detenidos y sin hablar con el juez, nos ingresaron a los separos.
> Solicitamos una llamada telefónica que fue permitida como hora y media después, y ante nuestra constante insistencia de que teníamos derecho a hacerla.
> Desde que nos subieron a la patrulla, nuestros compañeros avisaron al inquilino de la casa quien llegó a la Dirección de Policía junto con la dueña, ambos hablaron con el juez Iván Velasco y aseguraron que nos habían otorgado la autorización, incluso habían participado en la elección de la temática a pintar. El inquilino, junto con otras personas que acudieron al saber de nuestra detención, hablaron con el juez quien les indicó la multa de $2700 por cada uno, y después de dialogar llegaron a un acuerdo de $850 cada uno.
> Mientras estábamos en los separos, llegaron borrachos y hombres que habían golpeado a sus esposas, a ellos se les imponía una multa de $300 y a nosotros de $850, entonces ¿es peor ser graffitero y contar con permiso para pintar que golpear a una mujer? Eso es lo que nos dan a entender con a sus tabuladores {...}." (Testimonios de la detención en Once Cuartos).[12]

El 27 de mayo de 2009 y derivado de la "ley anti-grafiti" fue asesinado el joven Víctor Martín Penagos, alias "El Burla", de 16 años de edad, por realizar un grafiti en las instalaciones abandonadas del hotel Maya Quetzal, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. El asesinato de Víctor sucede como consecuencia de las medidas represivas tomadas por el Ayuntamiento en contra de las manifestaciones culturales en espacios públicos, y que, a mi parecer, estigmatizaron a los jóvenes y a este tipo de expresiones artísticas y culturales. "El Burla" era considerado uno de los grafiteros más intrépidos y desafiantes dentro de las tribus urbanas de San Cristóbal; su muerte se queda como una cicatriz marcada en la memoria colectiva de la sociedad y como muestra de los múltiples actos de intolerancia y falta de respeto hacia las manifestaciones culturales de los jóvenes. Las paredes hablaron más que nunca entonces; los jóvenes, los artistas urbanos levantaron su voz y sus plantillas plagando los muros de protestas que simbolizaban la indignación. Ya no más silencio; a partir de 2010 la cultura del grafiti y el esténcil vistió los muros. Desde ahí los jóvenes siguen buscando en la memoria colectiva

[12] http://chiapas.laneta.org/documento.php?id=205.

e histórica los motivos para hacer esténciles: la conmemoración del 2 de octubre del 68; el homenaje a personajes revolucionarios emblemáticos como Emiliano Zapata, Francisco Villa o "Che" Guevara; las luchas campesinas; la globalización y el consumismo, entre otros.

La indignación se manifiesta en los lugares de la urbe buscando la mirada del otro, del que observa, del que camina en la anonimidad de las ciudades. Y los artistas urbanos quieren fungir como actores sociales experimentando con todo lo que esté a su alcance.

A continuación se muestran imágenes de esténciles producidos por el artista plástico Mauricio Vargas, quien desarrolló y aplicó un proyecto de arte urbano titulado *Impotencia*. Este joven rebusca en la memoria colectiva temáticas para intervenir las ciudades: una indígena de avanzada edad, un joven miembro de una tribu urbana y una niña indígena, un político, son algunos de los pretextos visuales que el artista busca para representar y manifestar su indignación. El objetivo primordial de este proyecto es, en palabras de Vargas:

> Soportadas por la leyenda *Impotencia*, poner en tela de juicio y exhortar a la sociedad a que despierten ante las situaciones que nos rodean como cultura, estas imágenes fueron reproducidas en un volumen de 5 ejemplares por pieza y montadas en lugares públicos, no importando tanto el muro o la superficie sino la concurrencia de transeúntes por el lugar.[13]

Dicho proyecto se ejecutó de manera ilegal, conservando así una de las características fundamentales que describen al esténcil. Para la ejecución de dicho proyecto se requirió de la participación de siete personas. La intervención urbana vio la luz el mes de noviembre de 2011.

[13] Tomado del proyecto para titulación "I.D.E.A (Intervención de espacios universitarios)", escrito por Mauricio Vargas, 2013.

Registro fotográfico del proyecto *Impotencia*
Fuente: Archivo personal de Mauricio Vargas

En 2012 la ciudad de San Cristóbal vuelve a ser escenario de múltiples intervenciones urbanas, ahora en el marco de las elecciones presidenciales de julio de 2012. Los jóvenes vuelven a apropiarse de las calles pronunciando su repudio en contra de la política nacional, y un nuevo colectivo nace. Yo soy 132 toma como escenario las calles. Se comienzan a observar nuevas intervenciones en los muros de las calles de San Cristóbal, su discurso sigue siendo político, anárquico, desafiante. El esténcil persigue la mirada del otro, el mensaje se intensifica con cada imagen y el carácter repetitivo del esténcil escudriña la mente de aquel que observa y camina. Si bien la vida de un esténcil es efímera, la simplicidad de las imágenes permite que el observador las guarde en la memoria. La simplicidad

de las formas, los contornos y los mensajes cortos y sintéticos producen la pregnancia de las representaciones. El esténcil tiene esa facultad.

En algunas ocasiones los esténciles impresos en muros no logran comunicar el mensaje que el artista o grafitero pretende, debido esto quizás a que la mayoría de los observantes están acostumbrados a la estética del orden, de lo bello, de lo limpio. Los prejuicios institucionales determinan y encaminan la noción de lo que está bien y mal. En ese sentido, ver un esténcil descansando en el muro de una casa antigua, o de una iglesia o un edificio público lastima nuestra visión y transgrede nuestra ética.

A continuación se muestran algunas imágenes producidas con la técnica del esténcil y repetidas en varios espacios de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas a lo largo de diez años. El discurso de las siguientes imágenes continúa siendo político. Acompañadas de mensajes de indignación, las imágenes adornan la estética de una ciudad que se reconstituye y resignifica con cada intervención.

Imagen 1

Fuente: http://www.cloudpeopleadventures.com/wp-content/uploads/2010/08/IMG_3718.jpg

Imagen 2

Fuente: http://www.cloudpeopleadventures.com/wp-content/uploads/2010/08/IMG_3718.jpg

Imagen 3

Fuente: http://www.cloudpeopleadventures.com/wp-content/uploads/2010/08/IMG_3717.jpg

Imagen 4

Fuente:http://www.cloudpeopleadventures.com/wp-content/uploads/2010/08/P6300561-e1280872245319.jpg

Imagen 5

Fuente: http://www.cloudpeopleadventures.com/wp-content/uploads/2010/08/P6300557.jpg

Imagen 6
Fuente: http://www.cloudpeopleadventures.com/wp-content/uploads/2010/08/IMG_3716.jpg

Imagen 7
Fuente: archivo personal

Imágenes agenes 8 y 9
Fuente: archivo personal

Imagen 10
Fuente: archivo personal

Imagen 11
Fuente: archivo personal

Como podemos observar en las imágenes anteriores, San Cristóbal de Las Casas es una ciudad que ha sido intervenida y en algún sentido resignificada por los múltiples esténciles que han vestido sus calles, sus muros, sus iglesias, desde hace una década. La remodelación del centro histórico, cuyo objetivo fue el de que la ciudad recibiera el reconocimiento como "Patrimonio cultural de la humanidad", significó para los esténciles su muerte absoluta, pues fueron sepultados bajo capas y capas de cemento, cumpliendo así su ciclo de vida efímero.

El mensaje comunicativo de los ejemplos anteriores está centrado en el discurso político; el zapatismo es una de las temáticas preferidas de los ejecutantes del esténcil, así como mostrar la resistencia de los pueblos autónomos y organizados a partir de imágenes simples que acompañan textos cortos y explícitos. Podemos observar también una Virgen de Guadalupe con tonos llamativos y dibujada en grandes planos de color que inundan los espacios que dejan la líneas estilizadas; esta imagen posee una gran carga simbólica, pues la Virgen de Guadalupe representa a los pueblos indígenas sometidos desde la conquista española y una pieza muy importante en el imaginario colectivo del pueblo mexicano. Así, con la mitad del rostro cubierta por un paliacate, se convierte en símbolo iconográfico distintivo de la mujer zapatista; al respecto, Vargas Santiago (2008) dice:

> El rostro del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se mostró como una faz enfundada en el anonimato del paliacate y pasamontañas. La paradoja del ocultamiento se convirtió en su posibilidad de ser un icono, en su transformación en signo visual de una lucha e historia aún inacabadas.
> Esconder el rostro de hombres y mujeres indígenas hizo posible su visibilidad en el mundo y con ello el acuñamiento de un rostro grupal (Vargas, 2008).

Otras imágenes muy recurrentes en los esténciles con discursos políticos en San Cristóbal son los rostros de personajes revolucionarios como Zapata, Villa y los hermanos Magón. Dichos personajes, símbolos de la resistencia y la lucha social, generalmente van acompañados de palabras cortas y mensajes contundentes como "libertad, indisciplina, rebeldía". La indignación por acontecimientos en la política nacional forma parte del discurso de los esténciles en San Cristóbal; es entonces cuando la organización social y la resistencia civil pacífica se hacen presentes de forma clandestina, anónima y silenciosa.

Palabras finales

El esténcil nació para ser expuesto en los exteriores, al aire libre, en la calle. Tanto éste como el grafiti corresponden a la estructura de lo prohibido, a un género de escritura que por sus propias características tiene la capacidad de decir lo indecible, de expresar la resistencia al control y a las imposiciones de los poderes fácticos y hegemónicos. A partir de que surge el esténcil político, la protesta deja de ser tradicional y el arte se constituye entonces como lugar de la expresión política, cumpliendo así una de sus funciones que, en conclusión, resume que el "arte puede fungir como agente transformador para la sociedad".

Si el esténcil es un arte o no, es una discusión aún por saldar, pero sí es, desde mi punto de vista, una técnica artística cuya función comunicativa ha evolucionado hasta convertirse en un elemento representativo de las protestas sociales y políticas dirigidas al ciudadano. Probablemente todo esténcil es político, pues se imprime en todos aquellos lugares que le otorgan el sentido de lo "prohibido". El esténcil en San Cristóbal de Las Casas ve su renacimiento en los momentos en que la política invadió las calles, y se conforma como una herramienta más en las luchas sociales semiclandestinas. Plantea su propia poética, a partir de las temáticas que buscan lo ideal o la utopía como solución. Aparentemente nada cambia con marcar un muro, invadir una calle o apropiarse de un espacio, pero la realidad es que en ese ínfimo instante en que un esténcil ocupa un espacio

se da cabida a múltiples significados que serán reinterpretados por entes sin nombres, ni direcciones. Ese instante de conexión entre artista-muro-espectador se convierte entonces en una unidad intrínseca que se reconfigura, se queda impresa y después se pierde.

Bibliografía

Acha, Juan (2007). *Expresión y apreciación artística, Artes Plásticas –2ª ed.*—México: Editorial Trillas.

Augé, Marc (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Madrid: Gedisa, p. 125.

Azás, María Laura y Ana Isabel Guérin (2012). "Poner el cuerpo": Intervenciones artístico políticas en la ciudad" en *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, artículo en PDF disponible en:http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%203%20Protesta%20Conflicto%20Cambio/Ponencias/AZAS,%20Mar%EDa%20Laura.pdf.

Candela Valdéz, Ximena M., *The walls tell us: stencil and graffiti*, glaitig@yahoo.com.ar

Chamberlin, Michael W. (2009). "Pronunciamiento del Foro Graffiti, Juventudes y Resignificación de los Espacios Públicos", 8 junio 2009, artículo publicado en http://alasdecolibri.wordpress.com/2009/06/08/pronunciamiento-del-foro-graffiti-juventudes-y-resignificacion-de-los-espacios-publicos.

*Escritores y escritoras de Graffiti de San Cristóba*l, San Cristóbal de Las Casas, 4 de febrero de 2010 disponible en:http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=880812

Guerra Lage, María Cecilia (2012), *Redes imaginarias y ciudades globales. El caso del stencil en Buenos Aires (2000-2007)*, Cuaderno 41,

Hacer graffiti en San Cristóbal se ha convertido en un grave delito, publicado en 2010-01-05 / San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, disponible en: http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=880812

Plazaola, S.I., Juan (2007). *Introducción a la estética*. Universidad de Deusto. España. 4ed.

Pronunciamiento de Melel Xojobal A.C, ante el operativo antigraffiti implementado en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Disponible en: http://escrutiniopublico.blogspot.mx/2009/04/represion-grafiteros-en-san-cristobal.html

Represión a grafiteros en San Cristóbal de Las Casas, Posted by Mandujano in jueves, abril 16, 2009, disponible en: http://escrutiniopublico.blogspot.mx/2009/04/represion-grafiteros-en-san-cristobal.html

Ruiz Stull, Miguel (2009), "STENCIL, ESPACIO, MOSTRACIÓN: 1 ESBOZO PARA UNA ESTÉTICA CÍNICA", en *Revista de Ciencia y Técnica de la Universidad Empresarial* Siglo 21,

Año 2, núm. 2, ALPHA N° 27, diciembre 2008, pp. 93-105, PDF, disponible en:http://alpha.ulagos.cl.

Stencil Art in San Cristóbal de Las Casas (2013). Adventures with Cloud People–Travel Blog, disponible en: http://www.cloudpeopleadventures.com/2010/08/stencil-art-in-san-cristobal-de-las-casas.

San Cristobal de las Casas revolutionary stencil, art. Blog disponible en: http://paintzflwrs.blogspot.mx/2013/01/blog-post.html.

Tatarkiewics, VladislaW. (2007). *Historia de seis ideas*. Madrid: Tecnos/Alianza.

Vargas Santiago, Luis Adrián (2008), "¿Identidades sin rostro?: Paliacates y pasamontañas en el muralismo de Oventic" en *Anuario CESMECA 2000*, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: UNICACH, pp. 217-235.

Vásquez Rocca, Adolfo (2007). "Ciudad, Diáspora y 'Cronotopías de la Intimidad'", en *Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje*, Vol. IV, núm. 12, Santiago de Chile: Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje, Universidad Central de Chile, p. 5.